

MOMOZTLI

O KIOSCO DEL PATIO PRINCIPAL DEL TEMPLO MAYOR DE MEXICO

FOR EL DOCTOR IGNACIO ALCOCER

Los *Momoztli* eran una especie de altar o kiosco de escasa elevación, que se edificaba en el medio de los patios de los templos y de los mercados, que tenían escalerillas por los cuatro rumbos cardinales y en la parte superior una piedra circular esculpida. Servían para pregones y ejecución de sentencias en los mercados, y para ceremonias religiosas en los templos. (Ilustración.)

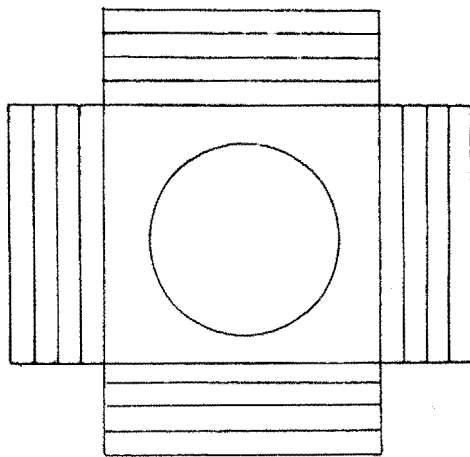
Es de creerse que a esta clase de piedras circulares de los *Momoztli*, pertenecieron las conocidas hoy con el nombre de Piedra de Tízoc y Calendario Azteca, según las citas que a continuación insertamos.

Cortés nos da una buena idea de lo que eran estos edificios al describir el que se encontraba en el centro del Mercado de Tlaltemco: "y llevo (el trabuco) a la plaza del mercado para lo asentar en uno como teatro que está en medio de ello, fecho de cal y canto, cuadrado, de altura de dos estados y medio (4 mts. 25. cm. aproximadamente,) y de esquina a esquina habrá treinta pasos; el cual tenían ellos para cuando hacían algunas fiestas y juegos, que los representantes de ellos se ponían allí porque toda la gente del mercado y los que estaban en bajo y encima de los portales pudiesen ver lo que hacía" (Cortés. Cartas, 395. Ed. Iberia).

También el Conquistador Anónimo describe bien estos pequeños monumentos. (Doctos. para la historia de Méx. G. Icaz. I. 375.)

"Solo a los señores no era permitido matarlos, sino que se los llevaban presos bien guardados, y luego disponían una fiesta, para la cual, *en medio*

MOMOZTLI O KIOSCO DEL PATIO PRINCIPAL
DEL TEMPLO MAYOR DONDE PROBABLEMENTE
ESTUVO COLOCADA
LA
PIEDRA DE TIZOC



de las plazas de las ciudades, había ciertos macizos redondos de cal y canto, tan altos como altura y media de hombre. (2 m. 55) Se subía a ellos por gradas, y encima quedaba una plazoleta, redonda como tejo, y en medio de esta plazoleta estaba asentada una piedra, también redonda, con un agujero en el centro.”

Durán. T. II. Pág. 215, dice:

..... “*momoztly* que son unos humilladeros a manera de picotas que se usaran antiguamente que después los llamabamos los muchachos mentideros. Había de estos por los caminos y por las encrucijadas de las calles y el tianguiz. En estos mentideros de los tianguiz habían fijadas unas piedras redondas labradas, tan grandes como una rodela y en ellas esculpidas una figura redonda, como una figura de un sol, con unas pinturas a manera de rosas a la redonda, con unos círculos redondos; otros ponían otras figuras, según la contemplación de los sacerdotes y la autoridad del mercado o pueblo.”

Durán II, 151, 152; dice:

“..... desta massa traya este sacerdote hecho un ydólo con los ojos de unas cuentecelas berdes y los dientes de granos de maíz, y baxaba con toda la priessa que podía por las gradas del templo abajo, y subía por encima de una gran piedra que estaba fixada en un mentidero alto que estaba en medio del patio, a la cual piedra llamaban *cuauhxicalli*, la cual vido a la puerta de la iglesia mayor de los días pasados, subiendo este sacerdote por una escalerilla y bajando por otra que estaba de la otra parte abrazado con su ydolo.....”

Sahagún, L. XII, Cap. 31; dice:

“Llevaron el tiro más adelante, hacia el patio de Huitzilopochtli, donde esta una gran piedra redonda, como piedra de molino.....”

MOMOZTLI DEL PATIO DEL TEMPLO MAYOR.

Así es que las piedras redondas, en forma de piedra de molino, con la imagen del sol esculpida, estuvieron colocadas encima de los *momoztli*.

Presumimos que la Piedra de Tízoc estuvo colocada en el *momoztli* del Templo Mayor, y que es “la piedra redonda de molino” que dice Sahagún que estuvo en el patio de Huitzilopochtli.

Esta piedra se refiere al reinado de Tízoc (1481-1486-Cod. Mendo.) En tiempo de este rey se emprendieron las grandes mejoras del Templo Mayor y sus dependencias; reformas que con tanto boato fueron terminadas por su sucesor Ahuítzotl.

Parece que representa la conducción de cautivos al sacrificio, durante la fiesta de *Hueitecuílhuítl*, o gran fiesta de los señores, que era una de las pocas veces que el rey salía en los areitos (Sahagún I, 134). Y en lo que principalmente fundo mi presunción es en el detalle de que el rey y principales señores que le acompañan tienen una especie de cuerno en el pie izquierdo, detalle que a Humboldt le pareció ser una arma defensiva (Vues des Codilleres T. I. 317-324); y Orozco y Berra, (Anales del Museo, T. I.

30,) conjetura tímidamente ser un distintivo de los caballeros *cuacuahtin*, pero Sahagún nos parece aclarar esta duda al describir la fiesta de *Hueilecutlhuill*, donde dice en el T. I. Pág. 131: "Estos que hacían este areito ear toda gente escogida como capitanes, y otros valientes hombres, ejercitados en las cosas de la guerra: los que llevaban mujeres entre sí, llevaban asidas las manos," y en la página siguiente agrega: "Algunos llevaban "ATADO AL PIE IZQUIERDO PEZCUÑOS DE CIERBOS, ATADOS CON UNAS CORREAS DE LO MISMO DELGADAS.", y más adelante, página 134, agrega: " el rey algunas veces salía a este areyto, otras no, como se le antojaba."

Fué probablemente colocada esta piedra en el centro del patio del Templo Mayor, sobre el *momoztli*, en las cercanías del año de 1487, principio del reinado de Ahnítzotl. Este *momoztli*, sobre el que suponemos que estuvo la piedra de Tízoc, vendría a quedar debajo de las casas que hoy ocupan la acera Norte de la calle de las Escalerillas; pues estaba en el centro del patio del Templo Mayor.

Como la de Tízoc fué la última mejora de importancia que se hizo en el recinto sagrado, antes de la llegada de los españoles, es de presumir que la piedra primorosamente labrada que representaba al rey Tízoc en una de las grandes fiestas, ocupase al iniciarse la conquista, un lugar de honor, como era el centro del patio principal o *momoztli*, enfrente del Templo Mayor.

El *Temalácatl*, que era la piedra agujerada en el centro, que servía para el sacrificio gladiatorio, y que no ha llegado hasta nosotros, se encontraba en el patio del Templo de Yopico. (Sahagún. I. 86 y 87).

CALENDARIO AZTECA.

La piedra conocida con el nombre de Calendario Azteca, debe también haber estado colocada horizontalmente en la parte superior de un *momoztli*, quizá correspondiente al Templo del Sol, pues pertenece también por su forma y grabado, a los que ocupaban la parte superior de los *momoztli*.

Los jeroglíficos con que se representaba al sol con sus cuatro movimientos, era el que servía para escribir la raíz *teo*, de *teotl*, dios, y así se figuraban todos los pueblos cuyo nombre empezaba por *teo*. El encontrar el signo del sol grabado con más o menos aditamentos de días, meses, semanas, años, etc., en muchas piedras y vasijas de aquella época, interpretamos que significaba que eran objetos dedicados al culto divino o pertenecientes al servicio de los templos, y no que se usaban como calendarios.

Los calendarios pintados en papel de la época se guardaban en casa por toda la gente curiosa y a diario se consultaban en ellos las fechas o signos correspondientes.